

EXPOSICIONES | Artespacio y Galería Gabriela Mistral:

Genuina Imaginería

WALDEMAR SOMMER

Por más que graviten dentro de órbitas por entero diferentes, vínculos más o menos estrechos con la escultura y una imaginería personal caracterizan a cuatro expositoras de estos días. Sus aportes de veras interesan. Primero, en Artespacio, encontramos a dos de ellas. Su piso alto acoge, esta vez, serigrafías en colores de Francisca Núñez. La presencia también de flamantes volúmenes suyos permite comparaciones. Unas y

otras obras, sin embargo, se hallan impregnadas por la fantasía genuina, desbordante, típica de la artista residente en Holanda. Y esa inventiva fantástica es capaz de crear criaturas fluctuantes entre una violenta inconsciencia, de rango casi demoníaco, y la ingenuidad más tierna. Aquí, las libertades neoespressionistas de factura y el vigor de su gracia candorosa encarnan más visiblemente en las piezas tridimensionales. Tenemos, así, las ejecutadas en cartón corrugado, las esculturas-mueble (¡qué par de sillas más bellas, con su caparazón de tortuga!) y un cóndor-atril que puede considerarse, dentro de su obra global, como una de sus conquistas más importantes.

Los grabados —series de un único ejemplar—, realizados durante los últimos cinco años en los Países Bajos— dejan ver, en cambio, una verba que suma a los atributos anteriores mayores compromisos reflexivos; con la vieja tradición del expresionismo-anímico, con ciertas influencias claves del siglo XX —asoman la máscara africana, el fauvismo— y dosis abundantes de abstracción. Sobre todo eso, empero, sabe imponerse el individualismo de Núñez. No extraña, así, hallar en estas láminas imágenes sorprendentes. Por ejemplo, la roja figura maternal con la criatura peluda en brazos —delicia para el doctor Freud—, los buitres negros y el pájaro observador —N 20—, la crudeza visceral de un corazón con hombres colgantes; la desvalida mujer que se enclaustra bajo la lluvia de un abrumador cortinaje con bandas paralelas, las botellas enclaustradas dentro de ámbitos irrecon-

Sobre papel o volumétricas, las criaturas fantásticas de Pancha Núñez son capaces de encarnar desde la tierna ingenuidad hasta una inconsciencia casi demoníaca.



EN GABRIELA MISTRAL.— La instalación de Livia Marín encanta, asombra. Aglomera prosaicos lápices de labio que interviene escultóricamente y que los transfigura en multitud humana.

cibles. Asimismo, las ejecuciones más complejas hacen inevitable la asociación con el escenario teatral y el espacio arquitectónico. Probablemente, este último se torna demasiado evidente, cuando se trata de composiciones de una mayor simplicidad.

Sin alejarse de su habitual disciplina tradicional, la conocida escultora Francisca Cerda consigue renovar su imaginería. Lo

Sin alejarse de su habitual disciplina tradicional, la conocida escultora Francisca Cerda consigue renovar su imaginería.

demuestran testimonios suyos actuales en la amplia planta baja de Artespacio. Ahora nos propone siluetas de la figura humana. Materializan su relativo volumen perfiles superpuestos de madera terciada, quedando las caras exteriores constituidas por aluminio —la mayoría—, bronce o leño. Al mismo tiempo suelen desplazarse esas distintas capas, lo cual define una volumetría más dinámica. El manejo de materiales semejantes alcanza la naturalidad suficiente como para permitir, sin inconveniente alguno, hasta la combinación del bronce con las celdillas cristali-

nas del policarbonato.

En esta bonita sala abierta a la calle despliega Cerda, además, temáticas diversas. Tenemos la pareja humana enlazada. Ahí, los mejores logros coinciden con una mayor evasión de la imagen directamente reconocible: los dos *Portal*, los dos *Rey y reina*, la cara frontal de *Abrazo I*. Por otro lado, muy convincente resulta la mujer en posición lúdica: las dos

Vela, Lo realmente vivido y la hermosa *Desplazándome llevo*. No obstante, lo más vital, audaz y fresco de esta exhibición corresponde a la transfiguración radical de una vieja figura de la escultora: *Y la gorda se hizo árbol*, seguida por una pizca menos certera *Y la gorda se hizo nube*.

Lápiz labial y plasticina

Del todo desacostumbrados aparecen la imaginería y los materiales empleados por las dos expositoras de Galería Gabriela Mistral. La instalación de Livia Marín encanta, asombra. La aglo-

meración de un mismo objeto intervenido abstracta y escultóricamente, donde sólo varían las coloraciones originales de fábrica, se distribuye sobre un muy alargado, protagónico plinto blanco. Su propia forma, abierta y elíptica, invita al espectador a penetrar dentro de él. Es la mejor manera de ver transfigurarse, sin mucho esfuerzo imaginativo, esos lápices labiales en una multitud humana que transita sin prisas sobre una elevada e ilusoria *promenade* junto a un lago o al mar. Pero esa misma muchedumbre, también, puede devolver su mirada curiosa hacia nosotros, invasores de su paseo virtual.

Magdalena Atria, entretanto, entrega un colgante y geométrico volumen entretejido, de apariencia vegetal, construido con prosaicos mondadientes. Sin embargo, mayor vuelo creativo parece ostentar su intervención cromática a la arquitectura de la sala. En efecto, una banda estrecha de plasticina desarrolla una serie de sutiles variaciones florales, capaces de comunicar armoniosa vivacidad emocional a la asimetría y neutralidad del lugar. En todo caso, entre la plasticina y los palitos de madera existe, por cierto, una íntima complicidad argumental.



CONTRAPUNTO PAISAJISTA.— La curatoria de Ramón Castillo contribuye a la historiografía al enfrentar artistas de siglos distintos.

La exposición y la historiografía

Dos muestras nos permiten cotejar distintas formas de investigar y hacer el quión

En las últimas décadas, la exposición se ha transformado en un fenómeno sociocultural que trasciende su objeto de disponer determinadas obras. En la actualidad aparece connotada por su diseño, el rol del curador, lo económico, las instituciones, los públicos y el espectáculo.

Quisiera detenerme en la investigación en términos del quión con el cual son seleccionadas las obras en exhibición. Dos muestras permiten hacer este cotejo: Mario Carreño, *Exposición retrospectiva 1939-1993*, y Valenzuela Llanos / Enrique Zamudio, *Contrapunto en el paisaje chileno*. De partida sus títulos definen sus perímetros; retrospectiva y la segunda, estudio corporativo.

Cuando digo la exposición y la historiografía aludo al marco de éstas y su investigación, cuya fuente es la historia del arte chileno contemporáneo, revisando tópicos y problemas referidos a la pintura. En lo específico, la constante del paisaje y la abstracción, aspectos que son revisados en la autoría del curador.

Mario Carreño, curatoria de Beatriz Huidobro, desarrolla un método lineal de reconstrucción de la producción del artista, atendiendo a su formación en diferentes países y escuelas. La selección de las obras recapitula la trayectoria en el cruce de la biografía y la época.

La exposición como investigación era una buena ocasión de revisión de la abstracción, ya que parte de la obra de Carreño coincide con la fundación del Grupo Rectángulo. Hubiese sido interesante documentar la incidencia de procesos de acele-

GUÍA DE EXPOSICIONES



ALBERTO MADRID

ración, de circulación de información, en atención que Carreño viene de fuera y se integra a una nueva escuela de arte y movimiento.

La exposición Valenzuela Llanos / Enrique Zamudio, *Contrapunto en el paisaje chileno*, se acata en la representación del territorio en términos de la fijación de su identidad. La obra de los artistas se desarrolla en temporalidades y sistemas distintos de su representación, lo que establece el contrapunto en el espacio del modelo, por lo cual Ramón Castillo, elabora un correlato de lugares que son confrontados.

A primera vista la modificación de la escena en contraste, su diferencia, tiene que ver con la captación del territorio; Valenzuela Llanos es la impresión retiniana desde el in situ y su traducción en el cromatismo y la luz. Zamudio incorpora dispositivos ópticos, desplazando en la fotografía y la digitalización de la imagen. *Contrapunto* también desarrolla la problematización del espacio, como representación y exhibición, en especial en el entendido de revisión. La proposición de Castillo de intervención de la colección permanente del Museo expone un problema de historia del arte en relación a su reescritura, lo que significa una contribución a la historiografía.

La exposición y la puesta en escena

Dos espacios de exhibición y cuatro sistemas de disposición constituyen pequeñas narrativas sobre el lugar y la posición de los objetos

En la Galería Gabriela Mistral, Magdalena Atria y Livia Marín, con 'Transformaciones de lo mismo', reinventan el espacio mediante el uso de materialidades de origen cotidiano. Atria con mondadientes y plasticina y Marín con lápices labiales, producen nuevos sentidos y recorridos que en su recontextualización ponen en tensión los límites de los géneros a través del proceso de manufactura de la obra en oposición a la hipertecnologización de la imagen.

Magdalena Atria construye mediante mondadientes un volumen de neurótica elaboración que se suspende en el espacio. La acción de cortar, pegar y plegar arma un entramado sin aparente principio ni fin; sin embargo, el procedimiento lleva al paroxismo la escala y acumulación del inquietante volumen. Dicho objeto sólo se interfiere con la línea ornamental de flores de plasticina que recorre el espacio que Magdalena Atria ocupa e interviene.

Por su parte, Livia Marín elabora su ficción al modo de un relato dentro de otro. La relación superficie y recorrido del campo de visión del muro se traslada en la puesta en escena de un sistema de exhibición en el que dispone cientos de piezas de lápices labiales sobre la base de modelos que se multiplican. La circularidad del relato da cuenta de la compulsión interminable del ordenamiento y la simetría.

El horror al vacío continúa en Galería Animal. En su planta baja, Alonso Yáñez dispone 'El salón de la abundancia', interviniendo y ocupando el espacio arquitectónico con elementos de decoración y revestimientos que correspon-

ALBERTO MADRID



den a series de modelos de mampostería que se utilizan para el recubrimiento de muros. Yáñez los distribuye en una especie de escenografía doméstica que parodia el gusto de decoración de clase. Dichas piezas traducen arqueologías del imaginario de la decoración interior como retórica de la cosmética de la apariencia y de la posesión.

En la segunda planta, 'Pellis nomina', de Rubén Castillo, crea, mediante la penumbra y el resplandor del material áce-

rado, la atmósfera de un laboratorio. En las estanterías metálicas y vidriadas dispone platos en los cuales deposita fragmentos de piel simulada, las cuales remiten a la presencia y ausencia del cuerpo muerto recuperado residualmente y expuesto como pieza quirúrgica. Aquí la exhibición se asocia extensivamente con el lugar de reco-

nocimiento (morgue) donde el artista realiza sus observaciones en un intento de rescatar los cuerpos abandonados.

La exposición y la puesta en escena, entonces, como clase de objeto o de sistemas de ocupación e intervención con materialidades que ocultan el cuerpo del autor, lo presentan en la manufactura de la obra de mano en las series cantidad/acumulación, reiteración/variación, revestimiento/piel, envoltura/superficies que parodian la cosmética/estética de objetualidades que son reutilizadas para darle un nuevo sentido a la invasión de éstos en el espacio cotidiano.



GALERÍA ANIMAL

Revestimientos de Yáñez parodian el gusto de clase.

SECCIONES

Cine
Teatro
Música Clásica
Rock / Popular
Arquitectura
Plástica
Libros
Discos
Editorial

OTROS

Foro de UNAVUELTA
Contacto
Buscador



CON EL PATROCINIO
DEL MINISTERIO DE
EDUCACION DE CHILE

TRANSFORMACIONES DE LO MISMO

Por Joaquín Cocfiña



Magdalena Atria y Livia Marín presentan *Transformaciones de lo Mismo* en Galería Gabriela Mistral.

Un sujeto miraba la exposición, se reía de manera que se notara un juicio intrínseco. Miraba el volumen esférico de mondadientes flotando que presenta Atria. El volumen es un entramado de mondadientes adheridos por sus puntas a través de cerámica en frío, este volumen colgado es rodeado por una línea de cuadrados de plasticina que presentan variadas formas que cambian de manera lineal, produciendo un recorrido. El sujeto que miraba y se reía de la exposición pasó a la sala donde Marín presenta más de 2500 lápices labiales con sus pastas moldeadas de variadas formas, modificaciones del lápiz labial. Frente a ese trabajo, el sujeto que miraba y se reía exageró aún más su risa y me comenzó a hablar. Sus opiniones partían de la base de que "Las mujeres son las musas, y más encima quieren hacer arte".

TRANSFORMACIONES DE LO MISMO

Expositoras: Livia Marín y Magdalena Atria

Galería Gabriela Mistral

19 de mayo al 3 de julio

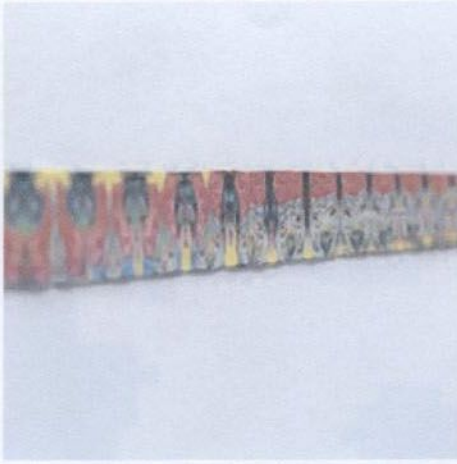
El jueves 10 de junio a las 19:00

horas se realizará un encuentro con las artistas en la misma Galería. Se lanzará el catálogo en la misma ocasión.

Nuevas risas. Para no aburrirlos con una descripción más narrativa aún sobre el sujeto, copio las frases que alcancé a retener de una larga conversación-monólogo que entablamos: "(...) no tiene ningún futuro", "sería más interesante si fueran puros penes", "Obvio que los hizo una mujer", "¿Cuánta plata se habrá gastado?" (Nos dedicamos a calcularlo) "las mujeres lo ven y dicen estupendo, porque piensan lo mismo: nada", "Todo el arte tiene información, comunica algo, tiene un significado. Esto no significa nada" "...en lo que gastan su tiempo [refiriéndose a las mujeres]".

Básicamente, lo que intentaba expresar esa persona, era que las mujeres eran malas artistas (tema que nos podría llevar a una discusión de género) y que las obras, con su gasto económico y temporal, no lograban comunicarle nada y, por lo tanto, eran desechos. De hecho, respecto al trabajo de Marín, comentó que era inconcebible la cantidad de plata que había gastado en los lápices labiales; no así en la base elíptica de madera que los soporta, pues esta -si bien puede llegar a ser más cara- se podía reutilizar, regalar o "(...) ocuparla para poner unas fotos". En definitiva, la noción de gasto y costo, radica bajo ese criterio no en el valor de transacción del objeto, sino en su perdurabilidad y en su capacidad de transformación en otra clase de objeto de uso específico.

Tanto en los trabajos de Atria como en los de Marín, existe esa noción de dispendio, no porque el centro del



trabajo sea la pérdida de tiempo o de recursos, sino porque sistematizan los métodos de producción de obra. La noción de gasto está dada por la fragilidad de los materiales y la configuración de la imagen. Los trabajos presentados están siempre al borde de la destrucción, la imagen o forma que concretan es siempre un tránsito entre construcción y desaparición. Esta fragilidad responde a un traslado de las operaciones pictóricas y escultóricas a técnicas que sistematizan la arbitrariedad en la producción de obras de arte.

Una pintura al óleo es de la misma manera arbitraria que el reconocimiento de una imagen artística y que el hecho de hacer una forma con pasta de lápiz labial, plasticina o mondadientes. La diferencia radica en que en el último caso, la arbitrariedad es enmarcada e indicada. La imagen de la obra queda replanteada porque sus procedimientos son resaltados y porque su permanencia es materialmente frágil. Aclaremos que esto ocurre específicamente en esta exposición, no es una norma que al utilizar técnicas diferentes al óleo se produzca una obra más clara de sus límites y arbitrariedades. De hecho, las operaciones empleadas en las obras expuestas dejan de ser solamente una operación porque no son sólo traslados desde la pintura y la escultura, sino que establecen los criterios de ejecución como el centro de los trabajos.

Al preguntarse ese sujeto que se reía de la exposición cuánta plata habían gastado en algo que no perduraría y que, además, no comunicaba nada, estaba definiendo los elementos detonantes de la exposición. Al decir que hubiera sido mucho más interesante si, en vez de poner esos lápices labiales reformados como pequeñas esculturas abstractas, hubieran puesto la misma cantidad de penes, establecía el límite de figuración que la exposición no cruza, pues esta establece desde la abstracción una referencia permanente al elemento central de los trabajos: la configuración.

Pero, ¿se puede hablar de abstracción en este caso? Se habla someramente de abstracción cuando en una obra de arte no se define una forma de un referente en una representación. Pero la noción de abstracción se vincula entonces a una materia que se transforma en otra cosa y que esa cosa no alude a un referente.



En el caso de esta exposición los elementos matéricos están en proceso de transformarse en cosa, en esa cosa que es, por ejemplo, un cuadro en el caso de la pintura abstracta. Las obras expuestas no se despegan de su materialidad aunque estén terminadas. Tanto las imágenes coloridas de plasticina, el volumen de mondadientes y los lápices labiales reformados se mantienen en un estado de referencia al material y a la ejecución, no de manera poética o metafórica, sino concretamente, por un rastro formal. Son una ejecución y son frágiles. Por eso se puede identificar dispendio, porque los trabajos cumplen con los elementos necesarios para encasillarse como pérdida, al menos bajo el criterio del mentado sujeto: no se terminan de constituir como un resultado ajeno a su configuración. Por esto, la fragilidad, la falta de un

significado lineal y el gasto material y temporal pasan a ser "elementos de pérdida". Si, en cambio, hubiera penes hechos de lápiz labial, se podría comenzar a hablar de un acto político y cultural en el más bajo de los sentidos, porque la obra transformaría los procesos técnicos en metáforas del gasto en relación a una opinión sobre la cultura. En **Transformaciones de lo Mismo**, ese gasto es un elemento que se transforma.

Ese gasto transformado es, en definitiva, el que hace que la exposición opere desde sus propios límites, que las obras estén en tránsito, pero dentro de su propia estructura. Ese es un asunto un poco complejo que dejaremos para otra ocasión. Por ahora, se puede decir que **Transformaciones de lo Mismo** es, de manera muy precisa, lo que indica el título.

© UNAVUELTA

[cine] | [teatro] | [clásica] | [rock] | [arquitectura] | [plástica] | [libros] | [discos] | [l



Copyright 2000-2004 Intergroup S.A. - intergroup@unavuelta.com
Hosting: MGI - www.maingroup.cl

Area Artística

Instalación

INSTALACIÓN

Transformaciones de lo mismo

Expositor: Livia Marin y
Magdalena Atria

Lugar: Galería Gabriela Mistral
(Av. Libertador Bdo. O'Higgins
1381, Stgo.)

Técnica: escultura, instalación

Fecha: 19 de mayo al 3 de julio

Horario: lunes a viernes 10:00 a
19:00 hrs. y sábado de 10:00 a
14:00 hrs.

Entrada: liberada



Lo cotidiano es uno de los grandes temas que protagonizan la escena artística actual. TRANSFORMACIONES DE LO MISMO se formula dentro de dicho contexto, donde tanto la elección del objeto cotidiano como su manipulación son elementos fundamentales de los trabajos en exposición. Aunque los trabajos de Atria y Marin no tienen similitud evidente entre sí, comparten aspectos como el interés por el proceso constructivo de la obra y su materialidad.

El trabajo de Atria y Marin intenta replantear los límites entre objeto y material, en ellos el objeto se transforma en material y viceversa, se altera su funcionalidad pero se conserva sin embargo un vínculo con su uso original. Sus obras comparten la posibilidad de una lectura múltiple: si bien los trabajos ingresan a un campo de lectura específico vinculado al contexto artístico, no se cierran por ello a la mirada del espectador común.

Con una factura precisa y rigurosa, el trabajo da cuenta de su propio proceso de construcción manual, materializándose en obras que si bien contienen objetos o materiales familiares, al mismo tiempo provocan extrañeza por la forma en que éstos aparecen. A pesar de plantearse desde las propiedades físicas de los objetos y la experiencia corpórea del espectador, las obras no se sostienen simplemente sobre una nostalgia por lo escultórico. Más bien, su intención es detenerse frente a lo más cercano, a nuestro espacio en común con los objetos y materiales cotidianos.

La reiteración del acto constructivo-torneado y moldeado en el caso de Marin, corte y pegado en el caso de Atria- va generando una complejidad creciente que se carga de sentido, replanteando nuestra relación con estos elementos cotidianos desde las propias cualidades que los definen.

Magdalena Atria lleva tiempo trabajando en torno a la materialidad de la pintura, abandonando los medios tradicionales para construir obras a partir de la plastilina como material pictórico. Rescata la plastilina como material familiar junto a su carga de materia prima no tecnologizada y, al mismo tiempo, toma ventaja de su maleabilidad y posibilidad de constante mutación. Guiada por estas propiedades Atria construye una

nueva situación más cercana al campo de la pintura que al contexto artesanal y objetual original del material. Su afán de reinventar el material se traduce en el uso del color como materia, no solo como pigmento, produciéndose así una sincronía entre superficie, corporeidad y pigmentación.

Paralelamente, Livia Marin viene desarrollando un trabajo protagonizado por el objeto y su colocación. El interés de Marín se centra en objetos de uso diario. A modo de rescatar el objeto del anonimato, su trabajo manipula aspectos formales tales como apariencia, material y escala, desplazando el análisis a nociones como igualdad/diferencia uniformidad / particularidad, multiplicidad / singularidad. De este modo se acerca la situación y estado del objeto común al campo de lo escultórico.

SALA 1: MAGDALENA ATRIA

Sonriendo desesperadamente es un trabajo en dos partes: una construcción bidimensional con plastilina y otra tridimensional de mondadientes. Ambas estructuras se construyen a partir de modelos geométricos básicos que se reproducen y encadenan orgánicamente en un orden de complejidad creciente. Este trabajo busca activar el espacio de la galería con dos construcciones: una hilera de pequeños elementos que a través de un recorrido semicircular alrededor de los muros de la sala 1 va sugiriendo una secuencia en plastilina y la otra un gran volumen levemente suspendido del suelo realizada con mondadientes y pasta para cerámica en frío.

SALA 2: LIVIA MARIN

Ficciones de un uso es un proyecto que forma parte de una investigación que estudia el ordenamiento de objetos semejantes al interior de una acumulación. En Galería Gabriela Mistral se presenta una serie que toma como modelo el lápiz labial en uso. Es la forma, dada por el uso particular, lo que se pretende rescatar por medio del mismo material y procesos clásicos de moldeado. Esta acumulación cuenta con cerca de dos mil quinientas copias dispuestas en el espacio de la sala.

El catálogo saldrá posteriormente a la inauguración, ya que reproducirá imágenes de la misma exposición.

El jueves 10 de Junio a las 19:00 horas se realizará un encuentro con las artistas en la misma Galería Gabriela Mistral.

Fuente: Galería Gabriela Mistral



SECCIONES

Portada
 Contenidos
 Actualidad Nacional
 Actualidad Internacional
 Negocios
 Sociedad
 Cultura y tiempo libre
 Opinión
 Otros números
 FORO

● [Comente este reportaje](#)

CULTURA Y TIEMPO LIBRE

- ▣ [The Nuevo Wave](#)
- ▣ [Detrás de las noticias](#)
- ▣ [Cine: Contemplativa violencia](#)
- ▣ [Gastronomía: Sal y Carnes, la parrilla peruana](#)
- ▣ [Literatura: Loca](#)
- ▣ [Música: Hermano Elvis](#)
- ▣ [Plástica: La gracia de repetirse](#)
- ▣ [Televisión: Pasiones que engañan](#)
- ▣ [Vinos: Nativa, un must de Carmen](#)

Plástica: La gracia de repetirse

Plasticina, mondadientes y lápices labiales son los materiales usados por Magdalena Atria y Livia Marín para hacer pequeñas variaciones de un mismo modelo.

Por *Magdalena Aninat*

¿Cuál es la gracia de repetirse? Lo seductor puede radicar en que ninguna repetición es totalmente idéntica a la obra anterior. Y no sólo porque el contexto ha cambiado -y por lo tanto el ambiente en que será interpretada la obra-, sino también porque al repetirse surgen inevitablemente pequeñas variaciones que hacen diferente a la copia del original. Livia Marín y Magdalena Atria exploran algo de la seducción latente en el acto de repetirse haciendo pequeñas variaciones del modelo original.

El objeto originario de Magdalena Atria es una imagen que, como una guarda de papel mural, recorre gran parte del muro de la primera sala de la galería Gabriela Mistral. Se trata de una obra hecha de plasticina que va variando dentro de un mismo modelo básico. Es lo mismo que sucede en las imágenes que surgen dentro de un caleidoscopio, formas de colores situadas aquí como una pintura espacial. A esta línea pictórica la acompaña una construcción tridimensional, un óvalo que levita en el espacio, hecho de mondadientes unidos por nudos de cerámica en frío.

Más impresionantes son los 2.500 lápices labiales que Livia Marín ha colocado sobre un panel circular,



Transformaciones de lo mismo.
Galería Gabriela Mistral
 (Alameda 1381. T.3904108). Hasta el 3 de julio (Foto: Copesa)

Evento

Bruno Zeppelli. Galería Patricia Ready. Av. La Dehesa 2035. Del 10 de junio al 31 de julio. El próximo jueves 10 de junio se inaugura la muestra de pinturas de gran formato y pequeños dibujos del peruano Bruno Zeppelli, que recrea la atmósfera de los distintos barrios de Lima. El artista reconoce en sus pinturas cierta influencia del arte colonial por el carácter estático con que sus personajes se mueven en esos ambientes cargados de cierto misterio.

Fotografía

Portfolio. Fernanda Larraín, Galería Le Click. (Don Carlos 2879). Hasta el 30 de julio. Dos temáticas aborda la

en la segunda sala de la galería. Imitando las deformaciones que deja el uso del lápiz, Marín explora las variaciones de forma que puede sufrir un mismo objeto. Lo hizo antes con vasos plásticos en la galería Animal y con formas orgánicas en la Bienal del Mercosur. Pero ahora utiliza un objeto que tiene implícita una gran carga significativa. ¡Qué más puede aludir directamente a la mujer como objeto de deseo y a cánones de belleza establecidos que un lápiz labial! Pero Marín no parece detenerse en su significado. La potencialidad que tiene la copia, o repetición del original, la planteó ya en los '60 Andy Warhol, cuando hizo una reproducción exacta de las cajas de detergente Brillo y las expuso en la galería Stable, de Nueva York. Con las Brillo Box Warhol no sólo hizo una declaración sobre un nuevo tipo de arte. A la pasada, instaló toda una cultura en el espacio artístico. También Marín y Atria realizan repeticiones de objetos cotidianos, pero lo hacen despojándolos de su contenido primario. La apuesta es riesgosa, pues pueden terminar enganchadas en la parte formal, sin atreverse a ir más allá.

fotógrafa Fernanda Larraín en esta exposición: un niño que mira inquisidora e ingenuamente a la cámara -y por extensión, al espectador- y la textura de unas hojas de árbol en proceso de descomposición. La fragilidad y la singularidad de cada momento y de cada objeto o persona congelado por la fotografía, atraviesan las imágenes de la muestra.

Qué Pasaquepasa@copesa.cl[▲ PORTADA](#)[◀ VOLVER](#)

Derechos reservados COPESA
Este sitio es parte de la red Terra Networks Chile S.A.

NOINDEX

Quick Search:

Calendar of Events

Transformaciones de lo mismo, Magdalena Atria y Livia Marín.

May 19 - Jul 3 2004

Open to the Public

Location: Av. del Libertador Bernardo O'Higgins

1381 Código Postal 056

Santiago, Chile

Email: galeria@mineduc.cl

Web Site: www.artesvisuales.cl

Transformations of the Same Thing, Magdalena Atria and Livia Marín.

artes visuales**noticias**

noticias y cartelera de artes visuales

:::: CANTO MUDO · esculturas de Norma Ramírez::::

9 al 25 de junio

Sala Juan Egenau.

Perteneciente al Departamento de Artes Visuales de la Universidad de Chile, se ubica al interior del campus Juan Gómez Millas (Las Encinas 3370, Ñuñoa, teléfono 6787504)

De una sensación tan inasible como personal, surgió el montaje con que la reconocida escultora interviene la Sala Juan Egenau. Se trata de 365 piezas en gres cerámico que van suspendidas en lo alto como cáscaras o trozos de corazas detenidos en plena fuerza expansiva.

**:::: Materiosidades: elementos del paisaje ::::**

exposición colectiva taller de victoria valjalo

3 al 26 de junio

CASONA NEMESIO ANTÚNEZ

Av. Larraín 8580, esq. Carlos Ossandón, La Reina

Esta muestra colectiva cuenta con trabajos individuales en que destacan elementos tales como la luz, las piedras, el agua, el sol, el barro, la sal, la arena, entre otros, en que la artista insta a sus alumnas a trabajar con materiales vivientes, dejando a un lado las técnicas más realistas.

ema acevedo / denise treizman / arlette adduard / ximena castillo / victoria valjalo macarena sáez / macarena izquierdo / cecilia vila / anita lópez lala de ramón / mónica pizarro

::::: Partinturas :::::

Anita Maturana, Mauricio Alvarez,

Claudio Muñoz y Gonzalo Espinosa

Lugar: Teatro Universidad de Chile

(Providencia 043, metro Baquedano)

Fecha: 28 de mayo al 27 de junio

"Partinturas" está a cargo de cuatro jóvenes artistas visuales en los hall del teatro y consta de pinturas y esculturas. La experiencia tiene como motivo la aproximación primitiva al arte: un todo espiritual que envuelve los sentidos. Para ello, se compartirá espacio y calendario con músicos emergentes de la Temporada del Descubrimiento 2004 de la Orquesta Sinfónica de Chile.

**:::: Transformaciones de lo mismo ::::**

Artistas: Livia Marin y Magdalena Atria

Lugar: Galería Gabriela Mistral

(Av. Libertador Bdo. O'Higgins 1381, Stgo.)

Fecha: 19 de mayo al 3 de julio

El trabajo de Atria y Marin intenta replantear los límites entre objeto y material, en ellos el objeto se transforma en



material y viceversa, se altera su funcionalidad pero se conserva sin embargo un vínculo con su uso original. Sus obras comparten la posibilidad de una lectura múltiple: si bien los trabajos ingresan a un campo de lectura específico vinculado al contexto artístico, no se cierran por ello a la mirada del espectador común.

::::: Misterio y Enigma ::::::

Expositor: Oscar Plandiura
 Lugar: Parque de Las Esculturas
 Fecha: muestra permanente

Con un estilo equilibrado y de limpia ejecución Plandiura se presenta en su plenitud creativa. Sus obras demuestran madurez expresiva en sus piedras...



::::: XX - Atención ::::::

Artista: Estrella Olivares
 Lugar: Galería Carmen Codoceo
 (Prat 424, La Serena)
 Fecha: 27 de mayo al 19 de junio

La muestra presenta 18 obras de técnicas mixtas en soporte de tela, de formatos diversos que van desde 300 x 130 cm. hasta 40 x 40 cm. El artista presenta una producción de obra que tiene que ver con el desarrollo del concepto que encierra la palabra "Atención"...



::::: Del Cardener a la Antártida ::::::

Museo Nacional de Bellas Artes
 29 de junio 00:00 hrs - 8 de agosto 00:00 hrs
 Instalación de Fernando Prats.

::::: Paisajes ::::::

Artista: Mariela Leal
 Lugar: Galería Carmen Codoceo
 (Prat 424, La Serena)
 Fecha: 27 de mayo al 19 de junio

La muestra está constituida por 08 obras de gran formato 140 x 100 cm. en técnica de acrílico sobre soporte de tela de brocato, resultando de gran atracción visual.

